

LA EPIDEMIOLOGIA EN LA BUSQUEDA DE LA EQUIDAD EN SALUD

Los epidemiólogos reunidos en el *III Congreso Brasileiro, II Congreso Iberoamericano y el I Congreso Latinoamericano de Epidemiología, realizado en Salvador, Bahía, Brasil, del 25 al 28 de Abril de 1995* para analizar la situación en salud en este final de milenio y contribuir, desde la perspectiva de la Epidemiología para su esclarecimiento, consideramos un deber ético, como profesionales y ciudadanos, compartir con la población, con los profesionales de la salud de nuestros países y con todos los colegas epidemiólogos, las siguientes Reflexiones:

La Globalización de la economía, la caída de las fronteras entre los países, los nuevos procesos tecnológicos, la velocidad fantástica de la comunicación en el ciberespacio y el progresivo esclarecimiento de la estructura genética, entre otros factores, sugieren la llegada de una nueva época para la humanidad. Estos cambios deberían posibilitar mayor interacción y fomentar la solidaridad entre los pueblos, la utilización natural de los recursos naturales y la vida cotidiana en condiciones de bienestar. Sin embargo, en lugar de dar mayor racionalidad al proceso productivo en el mundo, estas transformaciones han acentuado las desigualdades entre países pobres y ricos, contrariando frontalmente la meta de búsqueda de equidad. La caída y la modificación de las Fronteras, expandiendo los límites de la interacción humana, más allá de sus aspectos positivos, han contribuido a la intensificación de los conflictos étnicos y sociales, a la restricción de la libre circulación de las personas y al incremento de la violencia. La introducción de Nuevos procesos tecnológicos que podrían liberar al hombre del trabajo insalubre y aumentar el tiempo para el descanso y el placer, en lugar de significar mayor bienestar para todos, frecuentemente ha llevado al desempleo a grandes contingentes de trabajadores, además de generar nuevos problemas de salud.

La creación y ocupación del Espacio Virtual, que permite al hombre su presencia simultánea en varios lugares, posibilita la circulación del capital

financiero, capaz de quebrar la economía de los países y empobrecer súbitamente pueblos enteros.

El desarrollo de la Biología Molecular, que apunta a la superación de los límites impuestos por la naturaleza e implica inimaginables anteriormente para la humanidad, trae consigo el riesgo de manipulaciones éticamente inaceptables y de la transformación del patrimonio genético de los seres vivos en propiedad privada, sometiendo la vida a la lógica del mercado. Ante los procesos que amenazan la sobrevivencia del planeta, la violencia, el deterioro de la calidad de vida y la priorización de los intereses económicos sobre el bienestar de la mayoría, la Defensa de la vida humana en condiciones de igualdad y solidaridad se convierten en una nueva tarea política, ética, científica y social. Sin perder la especificidad de sus campos de investigación y de acción, y enriqueciendo sus contenidos, métodos y esfuerzos positivos, la Epidemiología busca permanentemente articular estas cuestiones en su trabajo científico.

Todas las transformaciones que afectan el mundo moderno tienen repercusiones para la vida y la salud de las personas y significan muchas veces el agravamiento de las situaciones de inequidad.

El acelerado incremento de las Desigualdades Sociales en todos los países –al aumentar las distancias entre los que poseen recursos, oportunidades, bienes, servicios, informaciones y conocimientos y aquellos que no poseen nada– convierten la superación de la inequidad en uno de los mayores desafíos para la sociedad en general y para el sector salud en particular. Los Epidemiólogos tenemos al respecto un papel esencial tanto en su estudio y en el reconocimiento de sus indicadores y forma de expresión, como en la formulación de alternativas equitativas, democráticas y participativas. En esta dirección se viene avanzando mucho.

Gracias a los esfuerzos de los investigadores, de los profesionales y técnicos de la salud y de poblaciones organizadas y participativas, la Epidemiología ha contribuido significativamente a la búsqueda de respuestas a los problemas de salud investigando y

produciendo conocimientos relevantes acerca de los determinantes de tales procesos.

Los sistemas de salud de nuestros países sufren las consecuencias negativas de la coyuntura mundial, las cuales sumadas a las particularidades político-institucionales locales, contribuyen al desmantelamiento de sus estructuras, reduciendo aun más su efectividad contra las enfermedades y a favor de la vida. La Epidemiología entendida también como instrumento para la reorientación de los servicios de salud, participa, de manera decisiva, en la formulación de diagnósticos de situación, en la identificación y delimitación de los problemas de mayor interés, en la vigilancia y acompañamiento de las situaciones, servicios y proyectos, e inclusive, en la evaluación de actividades y programas.

El conjunto de estos eventos que reunieron más de 3.000 epidemiólogos para discutir un amplio espectro de problemas, compartir los esfuerzos de enfrentarlos y debatir las diferencias, constituyen en sí mismo una evidencia de los avances de la Epidemiología, de su madurez, del respeto a la diversidad y a la pluralidad de posiciones y de la

posibilidad de construcciones de alternativas comunes. Consolidar los avances metodológicos, pedagógicos, tecnológicos y prácticos, es otra tarea en la agenda de compromisos sociales de la Epidemiología en la actualidad. Sin duda, una de las grandes tareas científicas y sociales de la Epidemiología es trabajar en la solución positiva de los desafíos de la práctica social, del desarrollo científico y tecnológico y de los reordenamientos económicos, políticos y jurídicos presentes en la humanidad.

Los participantes en estos Congresos de Epidemiología asumimos y convocamos a todos los epidemiólogos a asumir el compromiso de intensificar el trabajo en la búsqueda de la equidad, en la defensa de la vida con dignidad y solidaridad, en la consolidación de los avances ya logrados, y en el enfrentamiento de los desafíos ya conocidos y de los que surjan a diario en el esfuerzo por entender y transformar la situación de vida y salud de los pueblos que hacemos y nos sentimos parte.

Salvador, 28 de Abril de 1995